

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA, ¿HERRAMIENTA EFECTIVA PARA LA SUPERACIÓN DEL SUBDESARROLLO?

4

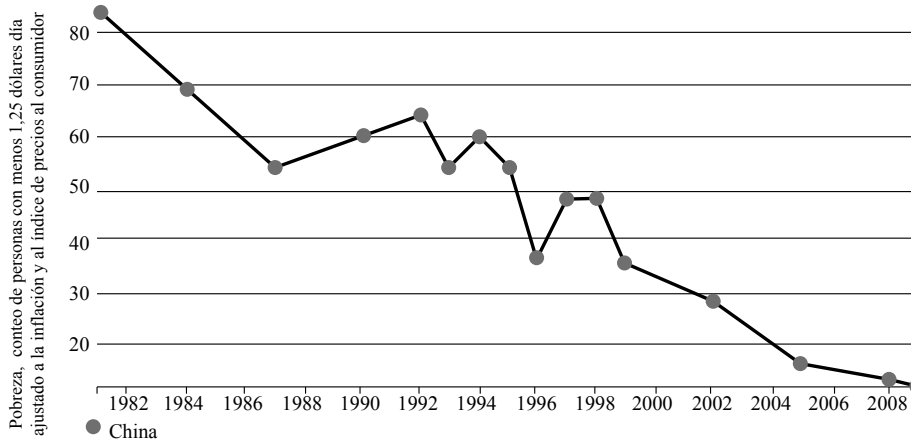
En este capítulo el objetivo es analizar el caso particular de tres países emergentes que han utilizado los flujos entrantes de IED para financiar sus actividades económicas más representativas y a su vez sus políticas públicas para superar la condición del subdesarrollo. Este análisis se hará a la luz de los tres factores que los académicos de la IED consideran vitales para aprovechar las bondades de los flujos de capital internacional: el desarrollo de la infraestructura, el sistema educativo y de tecnificación y el desarrollo y transparencia institucional (Dinkar & Choudhury, 2014), factores utilizados en el capítulo anterior para analizar el caso de tres países desarrollados.

El primer país de estudio será la República Popular de China, tal vez una de las pocas naciones en el mundo que actualmente ha logrado mantener un modelo sociopolítico de inspiración marxista —al menos parcialmente— pero con un sistema económico liberal, principalmente en cuanto al comercio exterior y la inversión extranjera se refiere (Starr, 2001). Sobre esta dualidad ha fundamentado su avance en términos de crecimiento económico como nunca antes ningún país lo había hecho.

China, desde el cambio de su paradigma económico del proteccionismo al libre comercio en la década de los ochenta, ha logrado disminuir su nivel de pobreza de más del 80 % de su población hasta el 10 % de la misma, lo que

significa que cerca de 500 millones de personas han logrado dejar la pobreza extrema (Sánchez, 13 de septiembre de 2016).

Figura 21. Disminución de la pobreza. Tomado de Human Progress (2012).



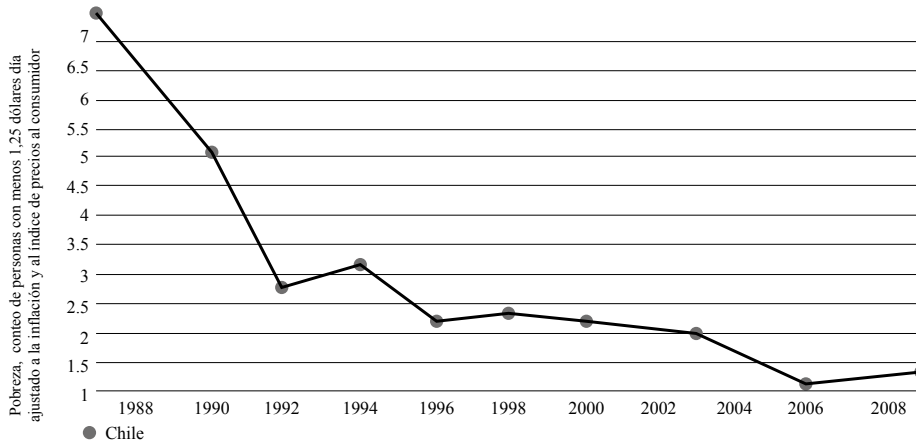
El segundo país de estudio será Chile, país que durante las últimas tres décadas del siglo pasado atravesó por una época de turbulencias políticas debido al golpe de estado de la llamada junta militar dirigida por Augusto Pinochet. A partir de ese momento se registraron continuas violaciones de derechos humanos de los partidarios del caído presidente Allende, así como continuos casos de abuso de poder por parte del régimen militar (Hecht, 2007), sin embargo de aquel momento surgió lo que se conoció como los *Chicago Boys*, un grupo de economistas formados en la Universidad de Chicago de la mano de catedráticos defensores del libre mercado tan importantes como Milton Friedman. Estos realizaron varias reformas con el fin de implantar un sistema económico de libre mercado fiel a los principios de la económica neoclásica, lo cual se tradujo en reestructurar el gasto público, el control presupuestario, la desregulación laboral, y la liberación del mercado de divisas y del comercio de bienes y servicios, principalmente en lo relacionado con productos mineros y la agricultura (Valdés, 1995).

Estas medidas permitieron que Chile comenzara a transitar un camino de prosperidad que le permitió paulatinamente dejar atrás problemas que obstaculizaban su crecimiento y su desarrollo económico. Puede observarse, por ejemplo,

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

que su tasa de pobreza extrema ha venido disminuyendo desde el 8 % de su población en los años ochenta hasta el 1.5 % en la actualidad (véase Figura 22).

Figura 22. Chile: reducción de la pobreza. Tomado de Human Progress (2012).



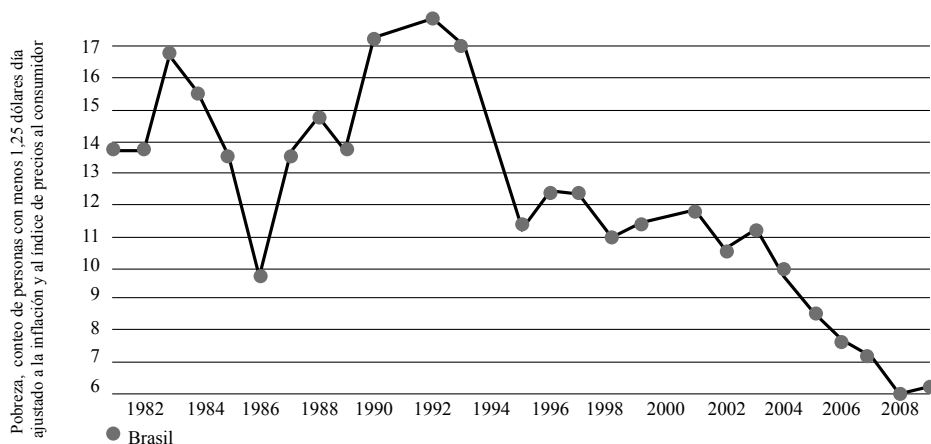
Por último, se estudiará el caso de la República Federativa de Brasil, el país con mayor extensión territorial en Sudamérica y uno de los productos internos brutos más altos del mundo. Brasil vivió momentos muy dramáticos en la segunda mitad del siglo XX cuando en 1964 un golpe de estado orquestado por las fuerzas militares logró derrocar al presidente Joao Goulart; esta dictadura se prolongó hasta el año de 1988, cuando se reinstauró el régimen democrático de la mano de la nueva constitucional federal (Bucco, 2002).

En la década de los noventa, Brasil vivía un difícil momento económico debido al gran déficit fiscal causado en las épocas de la dictadura militar, la cual se financió principalmente con emisión de moneda, lo que terminó gestando una grave crisis de inflación. Durante el año 1993, de la mano del presidente Itamar Franco y el ministro de hacienda Fernando Henrique Cardoso, se comenzó a desarrollar lo que fue denominado el *Plan Real*, el cual contempló en primer lugar la reestructuración del gasto público con el fin de cerrar el déficit fiscal y la inflación. Así mismo, Brasil logró reestructurar su nivel de deuda externa de tal manera que volvieran los flujos de inversión extranjera, los cuales contribuyeron a disminuir el déficit en la Balanza de pagos Brasileña y sirvieron de impulso para reactivar su sector productivo (Brainard & Martinez, 2009).

Estas políticas continuaron durante la última década del siglo XX y el inicio del XXI a pesar de la crisis que afectó el precio de las materias primas en el mundo. En el año 2003, bajo el mandato de Luis Ignacio Lula Da Silva, se profundizaron aún más las políticas planteadas en el *Plan Real*, continuando con las privatizaciones de muchos de los sectores claves de la economía brasileña y la búsqueda de inversores foráneos para apalancar la modernización de la infraestructura que requería el país (Love & Baer, 2009). Así mismo, se comenzó a forjar en Brasil lo que hoy en día se conoce como el capitalismo de Estado —cuyo principal exponente es China—; es decir, que el aparato gubernamental comenzó a participar como accionista minoritario de muchas empresas del sector privado con el fin de dinamizar aún más la actividad productiva y obtener recursos públicos vía dividendos por la participación indirecta del Estado en las empresas del sector real (Macdonald & Lemco, 2015).

Todos estos cambios estructurales en pro del libre tránsito de flujos de capital internacionales ha permitido a Brasil dar un salto de la dirección correcta hacia el desarrollo y por ende al bienestar de la población brasileira; esto, al igual que en el caso de China y de Chile, se ve reflejado en la disminución de la pobreza extrema que tal como se ve en la figura 23, pasó de un tope del 18 % a principios de la década de los noventa —justo antes de la implementación del *Plan Real*— a un poco más del 6 % en años recientes.

Figura 23. Brasil: reducción de la pobreza. Tomado de Human Progress (2012).



•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

Como se ha analizado hasta acá, China, Chile y Brasil han comenzado a mostrar señales que si bien no son suficientes para considerar que han superado el subdesarrollo, sí han sido pasos necesarios para hacerlo en un futuro próximo, y todo esto desde el momento en el cual se realizaron las reformas económicas e institucionales necesarias para abrir su economía no solo al comercio internacional sino también a la llegada de flujos de inversión extranjera directa.

Por ultimo, en la sección final de este capítulo se compara lo encontrado al analizar la IED en las tres naciones objeto de estudio con lo que se puede percibir en Colombia, esto con la finalidad de identificar qué puede hacerse como sociedad por medio del gobierno colombiano para utilizar mejor la IED entrante y focalizar las políticas públicas en los sectores necesarios para obtener el mayor beneficio socioeconómico de los flujos de capital e impulsar la lucha por la superación del subdesarrollo.

Tendencias de la inversión extranjera directa en países emergentes

Según el *World Investment Report 2016*, publicado por la conferencia sobre el comercio y el desarrollo de la Naciones Unidas (UNCTAD, por sus siglas en ingles), para el año 2015 se evidenció un crecimiento del 38 % en los flujos globales de capital con respecto al período anterior; esto significa en términos monetarios \$1.8 USD trillones, el máximo nivel desde la crisis financiera del año 2008. De este monto, el 55 % correspondió a flujos que llegaron a países desarrollados, mientras que para los países en vías de desarrollo fue del 43 % (UNCTAD, 2016).

Lo anterior, según la UNCTAD (2016), se debe al profundo y prolongado descenso en el precio internacional de las materias primas como los productos agrícolas, mineros y especialmente petroleros. Esto considerando que la explotación y el cultivo de dichos bienes son la principal fuente de ingresos internacionales de los países emergentes, tanto en el comercio internacional como en la atracción de flujos de capital extranjero; principalmente en los países latinoamericanos y africanos (véase Figura 25).

Figura 24. Tendencias de la inversión extranjera directa en países emergentes. Tomado de UNCTAD (2016).

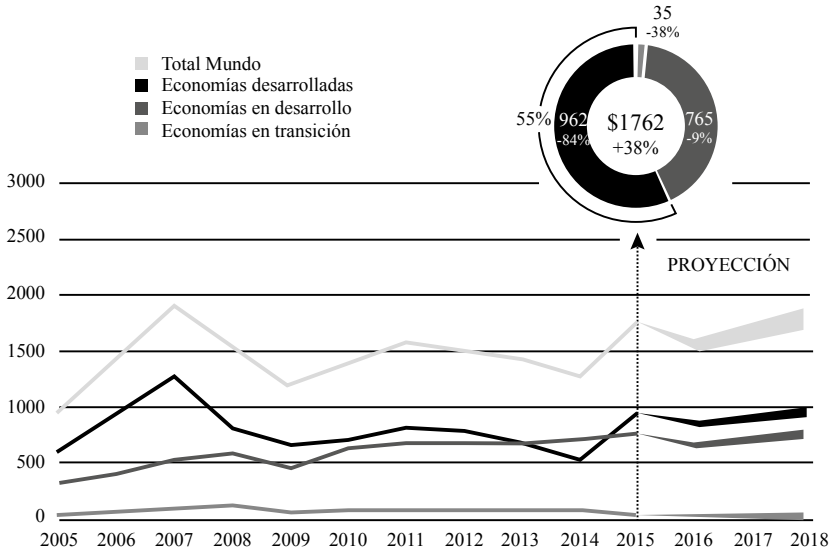
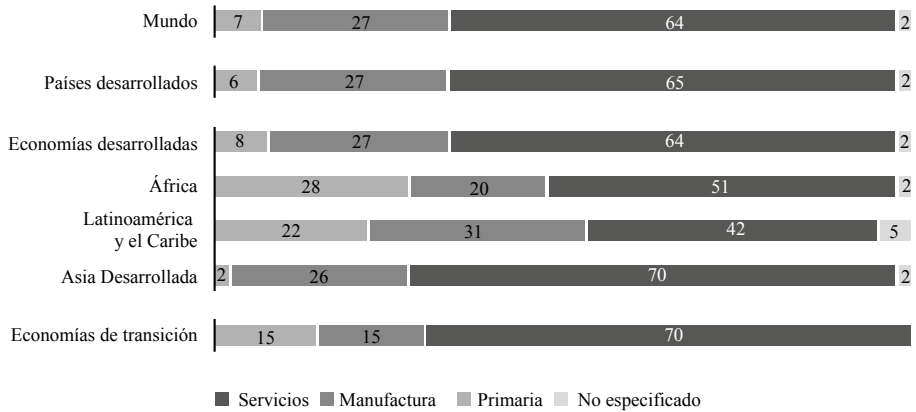
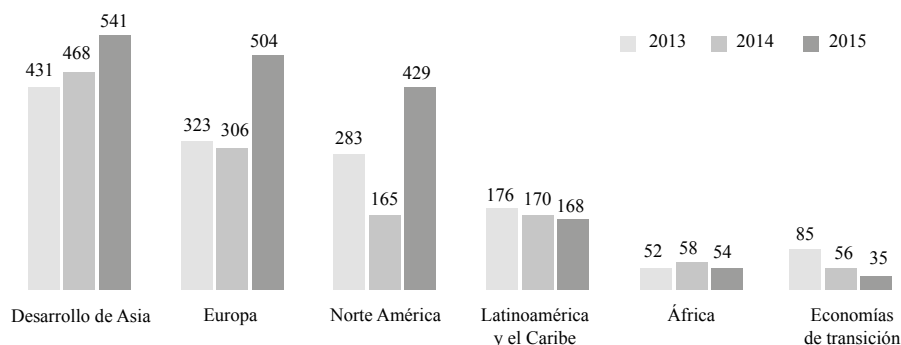


Figura 25. Distribución sectorial de la IED. Tomado de UNCTAD (2016).



Sin embargo, esta tendencia no fue así para todos los países en vías de desarrollo. En el caso de los países asiáticos, debido a su prácticamente inexistente explotación de materias primas y su sistema productivo concentrado en actividades manufactureras, industriales y de servicios, como se evidencia en el gráfico anterior, se registraron un mejor comportamiento de llegada de flujos de inversión extranjera.

Figura 26. Evolución de la distribución sectorial IED. Tomado de UNCTAD (2016).



Como podemos observar tanto en África como en Latinoamérica y el Caribe los flujos entrantes de IED disminuyeron en relación con el año 2014, mientras que en los países asiáticos en vías de desarrollo se evidenció un aumento de IED entrante de \$73 billones de dólares entre 2014 y 2015.

En esta sección de análisis de las tendencias recientes de IED en países emergentes, se estudia específicamente lo acontecido en cada uno de los países de referencia para este capítulo.

Comportamiento reciente de la IED en China

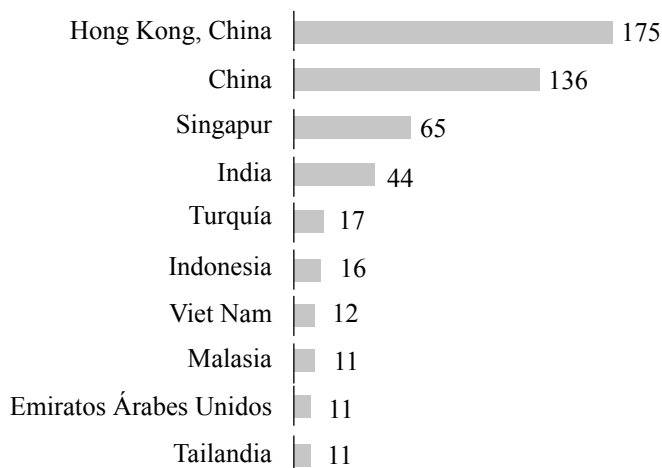
China es hoy en día el segundo mayor receptor de flujos de inversión en el mundo, justo por detrás de Estados Unidos, con un total de \$312 billones de dólares, y es el mayor receptor de capital de Asia (véase Figura 27) si se tiene en cuenta el significativo aporte de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, que por su cuenta alcanzó \$175 billones de dólares de inversión extranjera recibida, principalmente debido a las grandes inversiones de capital (UNCTAD, 2016).

En términos sectoriales, según el *World Investment Report 2016*, (UNCTAD, 2016) se señala que el sector de servicios concentra el 61 % de la IED, lo que representa un incremento del 17 % con respecto al año anterior, mientras que el sector manufacturero ha perdido participación llegando al 31 % de la misma debido principalmente al incremento salarial y de costos de producción.

Según el informe de la UNCTAD (2016), los flujos de inversión entrantes a la región asiática podrán registrar un decrecimiento en el futuro próximo debido

a la moderación de la tendencia de crecimiento económico que actualmente sacude al continente. Sin embargo, en el caso particular de China se espera que los flujos de capital continúen llegando de la mano del sector de servicios, así como por un repunte en las manufacturas como la producción de vehículos automotores.

Figura 27. Recepción de la IED en el mundo. Tomado de UNCTAD (2016).



Comportamiento reciente de la IED en Chile

Como se mencionó a lo largo de esta sección, en los países de Latinoamérica y el Caribe se ha venido registrando un comportamiento negativo en la IED debido al descenso del precio de las materias primas, y Chile no es la excepción. Este país registró una caída de IED cercana al 5 % con respecto al año 2014, principalmente causado por el estancamiento de nuevas inversiones de capital en el sector de exploración y explotación mineral (UNCTAD, 2016).

Tabla 17. Inversión extranjera directa 2013-2015

Inversión extranjera directa	2013	2014	2015
Flujo de IED entrante (<i>millones de USD</i>)	17.878	21.231	20.176
Provisión de IED (<i>millones de USD</i>)	198.327	207.670	207.827
Número de inversiones <i>greenfield</i>	125	68	86
IED entrantes (<i>en % de la FBCF</i>)	27,0	35,6	37,0
Provisión de IED (<i>en % del PIB</i>)	71,6	80,2	86,5

Nota. Tomado de Santander Trade (2017).

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

Sin embargo, a pesar del freno de la actividad minera en los últimos años, Chile está logrando atraer capital extranjero a otras actividades, lo cual ha suavizado de alguna manera los flujos de inversión entrante al país. Estas otras actividades son fundamentalmente las ligadas al sector energético tradicional y de energías renovables, como por ejemplo la adquisición de la empresa Eléctrica Pilmaiquen S.A., por parte de la compañía noruega Stakkraft, por \$404 millones USD, o la construcción de la línea de interconexión eléctrica entre el Sistema Interconectado del Norte Grande (SING) y el Sistema Interconectado Central (SIC) a cargo de la empresa española Red Eléctrica de España y la francesa ENGIE. Todas las anteriores se estiman que pueden sumar inversiones por \$780 millones de dólares para concluir este proyecto (CEPAL, 2015).

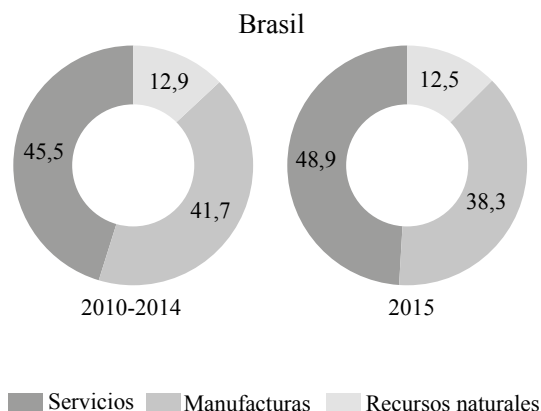
La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2015), estima que Chile continuara siendo uno de los mayores focos de capital extranjero del continente a pesar de la caída de los precios de los minerales, debido a las nuevas inversiones entrantes al país en sectores como el energético y el asegurador.

Comportamiento reciente de la IED en Brasil

Brasil es el principal receptor de flujos de IED en el continente, y concentra para finales del año 2015 \$65 billones de dólares como flujos de capital entrante, lo que representa una caída del 12 % comparado con el año inmediatamente anterior. Esto principalmente debido a la difícil situación macroeconómica y política del país en donde se presenta una fuerte recesión económica acompañada de grandes escándalos de corrupción tanto a nivel público como privado (UNCTAD, 2016).

Aunque la economía brasilera no es tan dependiente de la exportación y producción de materias primas como el resto de sus vecinos, sí se ha visto afectado por el descenso del precio de las mismas, especialmente de la minería. Sin embargo, gracias a la llegada de flujos de inversión a sectores como el automovilístico, de alimentos y energía se ha logrado alivianar las desinversiones en el sector extractivo de minerales (CEPAL, 2015).

Figura 28. La IED en América Latina. Tomado de CEPAL (2015).



De acuerdo con la CEPAL (2015) se espera que Brasil logre superar su recesión económica, impulsado principalmente por su gigantesco mercado doméstico, que no solo se espera que dinamice el consumo y la demanda agregada, sino que también continúe siendo uno de los factores más fuertes para atraer inversión extranjera directa. Así mismo, se espera que las medidas fiscales adoptadas por el gobierno, como la PEC 241, logren reducir el déficit fiscal y los altos niveles de inflación y así el gigante suramericano recupere su senda de crecimiento y desarrollo.

Análisis de los determinantes sistemáticos de atracción y aprovechamiento de IED en China, Chile y Brasil

Hasta el momento se ha realizado un estudio descriptivo a grandes rasgos de la evolución de la IED en los tres países seleccionados como objeto de análisis, logrando observar datos que nos permiten inferir que la llegada de flujos de capital internacional a sus territorios ha sido beneficiosa en su búsqueda de superación del subdesarrollo. No obstante, aún no se ha profundizado en las condiciones específicas que estos países han propiciado para obtener el mayor beneficio posible de la IED; por tanto, a lo largo de esta sección se profundiza en las políticas públicas que los tres gobiernos han desarrollado para mejorar la llegada y el aprovechamiento de la IED en sus territorios.

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

Para realizar este estudio se hará énfasis en los tres aspectos que acorde al marco teórico maximizan el flujo de capital entrante y optimizan sus beneficios. Estos son el desarrollo institucional, el cual se medirá por medio del índice de percepción de corrupción publicado por transparencia internacional; las mejores condiciones en el sistema educativo y la tecnificación, para lo cual se utilizarán los datos de años de educación promedio, presupuesto gubernamental para investigación y desarrollo y el número de solicitudes de patentes. Y, por último, se detallará el desarrollo de infraestructura analizando el número de kilómetros de carreteras construidos, el desarrollo de la actividad ferroviaria y naviera y sus sistemas de integración.

A continuación se inicia el análisis con el primer caso de estudio, el cual será la República Popular de China y su región administrativa especial de Hong Kong.

China y Hong Kong

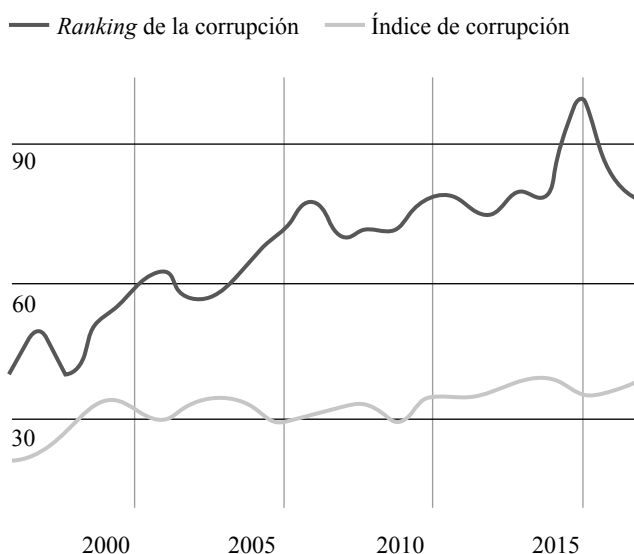
Antes de comenzar con el análisis institucional de China cabe resaltar que para este caso se adicionará a Hong Kong como parte del territorio chino. En primer lugar, por la inherencia institucional y política que Pekín ejerce sobre este puerto, y segundo, por su indiscutible importancia económica y de atracción de IED, ya que como se mencionó en la sección anterior, solo el territorio de Hong Kong es el segundo receptor de flujos de capital extranjero después de Estados Unidos.

Para el año 2016 se califica a China con una calificación de 40 puntos sobre 100 posibles, lo que hace que este país se ubique en la posición número 79 entre los 176 países que componen el estudio (véase Figura 29). Este es un resultado que si bien mejora a los obtenidos en años anteriores, muestra que a pesar del increíble avance económico del gigante asiático aún persiste una problemática propia de un país en vías de desarrollo en el cual la transparencia no es una generalidad social.

Pero, específicamente ¿qué está ocurriendo en China en este sentido? y ¿por qué esta percepción tan negativa? Para responder estas interrogantes se tomará a Julia Kwong (2015) en su obra *The Political Economy of Corruption in China*. En este texto, la autora centra su atención en la corrupción protagonizada por los funcionarios del sector público e indica que debido al modelo socialista, presente durante tantas décadas en China, se consolidó un régimen en donde los administradores

públicos que tenía en sus manos toda la centralización de los recursos productivos del país utilizaban sistemáticamente su posición de poder para no solo desviar recursos públicos ante la mirada impotente de la población, sino también para desarrollar estructuras o jerarquías en donde a pesar de la idea de igualdad social los funcionarios públicos de mayor rango utilizaban para su beneficio propio el poder político y militar del partido comunista Chino (Kwong, 2015).

Figura 29. Índice de percepción de la corrupción en China.
Tomado de Datosmacro (2017).



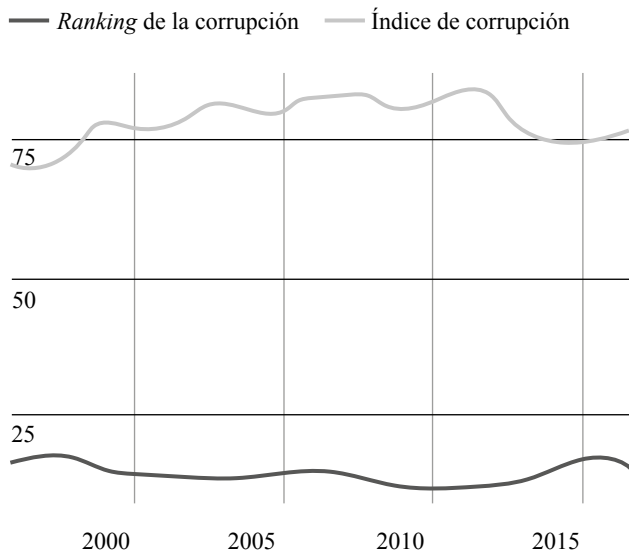
Desafortunadamente, como lo señala Kwong (2015), a pesar de las reformas de liberalización de la economía de los años ochenta, la situación no cambió demasiado, ya que aún hoy en día la influencia del Estado es determinante en el desarrollo económico del país. Las mayores empresas chinas son empresas de propiedad estatal, lo que ha hecho que se perpetúe de alguna manera el abuso de poder por parte de los funcionarios públicos, aunque cabe resaltar que después del inicio del proceso paulatino de privatización del sector público, una parte del nuevo empresariado chino en asociación directa o indirecta con algunos funcionarios públicos, también fundamentaron fuertes redes para realizar actos de corrupción especialmente en lo referente a sobornos y coimas a cambio de otorgamiento de contratos y favores burocráticos (Wedeman, 2012).

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

Como se dijo inicialmente, en esta sección de análisis de China también se toma en cuenta a Hong Kong, y en este caso específico de fortaleza institucional se encuentra un panorama completamente diferente a lo analizado en los párrafos anteriores. Este territorio de administración especial se ubica, para el 2016, en el puesto 15 del ranking de percepción de corrupción con 77 puntos sobre 100 (véase Figura 30); es decir que se encuentra entre los rangos de los países desarrollados en este aspecto de transparencia.

Esto lo explica Melanie Manion (2004) en su obra *Corruption by desing Building Clean Government in Mainland China and Hong Kong*. La autora establece que en Hong Kong, debido a su independencia sociopolítica y cultural de China durante los años que estuvo bajo dominio británico, permitió que la península y las islas que la componen basaran su desarrollo en las políticas de la libre competencia del mundo occidental, reduciendo el papel del Estado al mínimo y creando un ambiente de seguridad jurídica fuerte para la realización de actividades productivas e iniciativas privadas con el fin de atraer inversionistas extranjeros. Todo ello generó una fuerte institucionalidad donde la confianza es clave para el crecimiento económico (Manion, 2004).

Figura 30. Índice de percepción de la corrupción en Hong Kong. Tomado de Datosmacro (2017).



Sistema educativo, tecnificación laboral e innovación en China

Según el índice de desarrollo humano, el cual tiene como una de sus variables los años de escolaridad promedio de la población, se establece que para el año 2014 China se ubicaba en el puesto 90 del ranking en este rubro con una media de 7,5 años de escolaridad promedio (HDR, 2016), lo que la ubica en una mala posición teniendo en cuenta que los estudiantes de educación primaria y secundaria de primer ciclo tienen obligatoriedad de asistir a los centros educativos. Esto significa once años de educación obligatoria, los cuales según el nivel de escolaridad promedio no se están cumpliendo a cabalidad.

Lo anterior se explica ya que a pesar de los grandes esfuerzos tanto económicos como institucionales del gobierno chino, no ha sido posible insertar a toda la población en el sistema educativo, especialmente los habitantes de la China rural en donde aún hoy en día debido a la gran extensión territorial del país no cuentan con la infraestructura ni la capacidad técnica y administrativa para llevar la obligatoriedad educativa que sus normativas establecen. Adicionalmente, los estudiantes chinos tienen que pasar por una prueba estandarizada de un alto grado de complejidad conocida como el *gakao* para poder ingresar a la educación superior o universitaria, lo cual genera una presión muy alta en los jóvenes que en muchos casos provocan su deserción e interrumpen su escolaridad completa (Hannum & Park, 2007).

En el caso de Hong Kong, los años de escolaridad promedio son 11,2 en total. Esto para el año 2014, lo que la ubica en el puesto 12 a nivel mundial. Pero ¿por qué esta sustancial diferencia con la China continental?, la respuesta la dilucidan Marsh y Chi-Kin Lee (2014), quienes señalan que al igual que lo observado en el desarrollo institucional, la independencia política y social durante tantos años de la China continental y la alta influencia occidental en la península proveniente del Reino Unido provocaron que el sistema educativo desarrollado fuera más parecido al europeo o norteamericano, en el sentido de que se permitió un modelo de escuelas tanto público como privado con unos altos índices de calidad en donde se fortalece la capacidad analítica de la persona desde que es un infante y se brinda un crecimiento multidisciplinar que abarca no solo las asignaturas básicas sino también el arte y los deportes.

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

Adicionalmente, se hace un énfasis muy fuerte al dominio de otros idiomas diferentes al chino y cualquiera de sus diferentes dialectos, esto con el fin de facilitar la integración de los niños y jóvenes a empresas occidentales. Igualmente, se brindan alternativas de educación superior más flexibles que no requieren de un examen tan exigente como el *gakao*, tales como instituciones técnicas para quien no puede o prefiere desarrollar otras habilidades diferentes a las que brinda la educación superior (Marsh & Chi-Kin Lee, 2014).

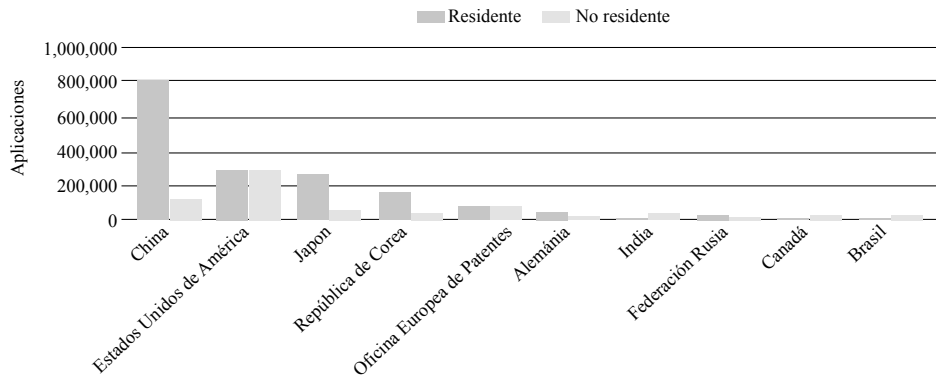
Ahora bien, en cuanto a los esfuerzos del sector público para promover la investigación y desarrollo (I+D) se encuentra que este tema es de especial interés para las autoridades chinas, ya que según el reporte mundial de propiedad intelectual publicado por la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI, 2011), China destinó el 1.7 % de su PIB a actividades de investigación. Esto significa un monto de \$141 billones de dólares un valor que representa el 13 % del total de la inversión en este rubro a nivel mundial. Aunque aún los países de más altos ingresos son quienes destinan mayor proporción de sus recursos a I+D (El Espectador, 2016), se evidencia un afán del gobierno chino por desarrollar tecnologías que les permitan producir bienes de mayor valor agregado que las manufacturas simples que históricamente han caracterizado al sector productivo del gigante asiático (Yining, 2012).

Todo este esfuerzo monetario de las autoridades chinas empieza a mostrar resultados positivos teniendo en cuenta que para el año 2014 China fue el país con más solicitudes de patentes en el planeta, alcanzando casi un millón de las mismas, y lo que es más significativo, que casi el 80 % de dichas solicitudes fueron realizadas por residentes permanentes evidenciando el efecto positivo de sus políticas (véase Figura 31) (WIPO, 2015).

Infraestructura y sistema de transporte en China

En términos generales, China cuenta con un aceptable desarrollo de infraestructura vial, ferroviario y marítimo. El país cuenta con 3.583.715 km de vías y 77.843 km de red ferroviaria; la mayoría de las mercancías, aproximadamente el 65 %, se mueven dentro del país por carreteras y el 35 % restante por el sistema férreo. En el caso de la infraestructura marítima, China cuenta con 350 puertos a lo largo de los 32.000 km de costa, de los cuales el 57 % son de uso exclusivo para la logística comercial internacional (Proexport Colombia, 2011a).

Figura 31. Solicitud de patentes. Tomado de WIPO (2015).



A pesar de esta red de infraestructura, China principalmente en su territorio continental, tiene aún mucho campo por mejorar, ya que según el Banco Mundial en la confección de *Logistic Performance Index (LPI)* (Banco Mundial, 2014)¹³, califica al país con un puntaje global de 3.66, lo que lo ubica en el puesto 27 del escalafón. Esto no constituye un mal desempeño pero sí indica que es necesario continuar profundizando las políticas de creación y modernización de infraestructura para alcanzar los niveles de los países más desarrollados.

Ahora bien, a diferencia de lo que ocurre en la China continental, en Hong Kong la situación es muy diferente. En la península el Banco Mundial la califica con un puntaje de 4,07, clasificando en la novena posición del ranking. Adicionalmente, obtiene una calificación de 4,10 en el rubro de infraestructura, mientras que el territorio continental apenas llega a 3,75 (Banco Mundial, 2016). Lo anterior debido a que Hong Kong a pesar de su pequeño territorio (1104 km²) cuenta con 2.067 km de red de carreteras y una red ferroviaria de 157 km que conecta la península con el territorio continental. Sin embargo, su mayor fuerte, debido a sus 733 km de costa, es el transporte marítimo ya que cuentan con uno de los tres mayores puertos del mundo en donde según estimaciones se

.....
 13 Este índice es realizado por el Banco Mundial y en donde se analizan seis variables con el fin de ayudar a los países a identificar sus fortalezas y debilidades en relación a su desempeño logístico en lo referente al comercio internacional. Las variables analizadas son la eficiencia y personalización de las autoridades aduaneras, la calidad de la infraestructura relacionada con el comercio, la eficiencia en los precios de embarque, la competencia y la calidad de los servicios logísticos, la habilidad de rastrear cargamentos y la puntualidad en la llegada de los embarques, el índice va desde 1 hasta 5 siendo este la máxima calificación (Banco Mundial, 2014).

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

mueven unos 20.000 contenedores al año y es uno de los más grandes receptores y despachadores de buques en el planeta (Proexport Colombia, 2011b).

Como puede verse, tanto en China como el territorio de Hong Kong se evidencia un gran interés actual por parte de las autoridades para tecnificar y ampliar su infraestructura y su sistema de transporte para potenciar los vínculos y la integración del gigante asiático con el sistema económico internacional, y aunque al territorio continental aún le falta un poco más de avance, el gobierno está llevando a cabo planes que permitan avanzar al país en este sentido. Un claro ejemplo de esto es el plan de rescatar del olvido la denominada *Ruta de la Seda*, un antiguo corredor comercial que unía a China con África y Oriente Medio, para el comercio justamente de la seda; ahora se pretende construir y modernizar carreteras, ferrocarriles, gaseoductos y otros proyectos que le permitan a China acceder por tierra al océano Índico, se estima que este proyecto cueste cerca de \$51 billones de dólares de los cuales China aportará \$46 billones (BBC Mundo, 18 de noviembre de 2016).

Como puede observarse, desde la decisión de liberalizar su economía, el gobierno de China comenzó a adoptar decididamente políticas en pro de convertirse en una nación atractiva para el comercio internacional y la inversión extranjera directa, y aunque aún necesita mejorar muchos aspectos tanto en su sistema educativo, su infraestructura y especialmente su transparencia institucional, las bases para convertir al gigante asiático en un país con niveles de desarrollo de naciones de primer mundo ya están sentadas y se requiere que las políticas no se dejen de lado y se profundicen; especialmente tomando el ejemplo de Hong Kong, un territorio que históricamente ha sido influenciado por la cultura occidental que hoy representa la principal baza china para superar el subdesarrollo.

Chile

Como se mencionó en la sección introductoria, Chile comenzó un proceso de liberalización económica durante la época de la dictadura gracias a los *Chicago Boys*. Estos cambios aún hoy en día se mantienen y se han profundizado desde esa época.

Fortaleza institucional y percepción de la corrupción.

Al analizar el Índice de Percepción de Corrupción (IPC) en Chile, se encuentra un muy buen resultado comparado no solamente con los demás países de la región, sino con todas las naciones en vías de desarrollo —véase Tablas 18 y 19—, ya que para el 2016 para la sociedad chilena la percepción de corrupción fue calificada con 66 puntos sobre 100 posibles, una cifra de cualquier país desarrollado por ejemplo EEUU con 74 puntos o Japón con 72. Esto ubica al país en la posición número 27 a nivel global y en segundo lugar en Suramérica, solo por detrás de Uruguay. Sin embargo, desde el año 2012 el IPC ha venido disminuyendo, pasando desde 72 puntos hasta los 66 actuales, es decir, descendiendo cuatro lugares. Aunque este detrimento en el índice no es muy preocupante, ya que el mismo no ha sido muy significativo, lo importante es que en los próximos años este no se mantenga (Transparencia.org., 2017).

Tabla 18. Índice de percepción de corrupción en Latinoamérica

País	Posición	Puntaje
Uruguay	21	71
Chile	24	66
Brasil	79	40
Colombia	90	37
Argentina	95	36
Perú	101	35
Bolivia	113	33
Ecuador	120	31
Paraguay	123	30
Venezuela	166	17

Nota. Tomado de Índice de percepción de corrupción 2016 (Transparencia.org, 2017).

Tabla 19. Índice de percepción de corrupción en Chile-BRICS

País	Posición	Puntaje
Chile	24	66
Sudáfrica	64	45
Brasil	79	40
India	79	40
China	79	40
Rusia	131	29

Nota. Tomado de Índice de percepción de corrupción 2016 (Transparencia.org, 2017).

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

Ahora bien, ¿cómo se puede entender la gran diferencia en términos de percepción de corrupción en Chile con sus pares de América Latina y de los países emergentes más representativos —BRICS—? En primer lugar, Chile se ha preocupado en gran medida por crear un marco institucional fuerte en donde históricamente se ha reforzado la transparencia y la probidad como una obligación dentro de la actividad pública; es decir, cada funcionario del ámbito público tiene implícitamente clara la idea que su función es un privilegio y una gran responsabilidad ante sus compatriotas y su país.

En segundo lugar, la sociedad chilena ha entendido que el respeto a las normas y la ética son los principales fundamentos para construir una sociedad desarrollada y de bienestar, por lo tanto, su tolerancia ante cualquier acto de corrupción desde el más pequeño es baja (Blake & Morris, 2009).

Este sentido de responsabilidad y ética pública viene desde los años ochenta, cuando gracias a las reformas estatales se disminuyó el tamaño y el poder del Estado en el ámbito económico y empresarial, provocando que, a diferencia de lo visto en China, la función pública solo se encargara de regular ciertos rasgos del mercado sin tener inherencia directa sobre las decisiones o los recursos económicos del Estado, por que los funcionarios públicos no accedían tan fácilmente a posiciones de poder que les permitieran abusar de la misma en su propio beneficio (Perry & Leipziger, 1999).

Sistema educativo e innovación en Chile

En términos educativos, Chile obtiene buenos indicadores a nivel mundial y continental. Según el Índice de Desarrollo Humano el país cuenta con 9,8 años de escolaridad promedio, ubicándose así en el primer lugar de Suramérica junto con la república Argentina. Si se compara con otros países emergentes y algunas naciones desarrolladas, aún se puede visualizar un campo de mejora, por ejemplo naciones como Alemania, Canadá, Estados Unidos o Rusia todas alcanzan más de 12 años de escolaridad promedio (Unite Nations Development Programme, 2016).

Tabla 20. Años de escolaridad promedio en Suramérica

País	Años
Argentina	9,8
Chile	9,8
Perú	9
Venezuela	8,9
Uruguay	8,5
Bolivia	8,2
Brasil	7,7
Paraguay	7,7
Ecuador	7,6
Colombia	7,3

Nota. Datos tomados de Índice de Desarrollo Humano – Años de escolaridad promedio (United Nations Development Programme, 2016).

Ahora bien, en términos de calidad educativa según las pruebas PISA realizadas por la OCDE, que miden las competencias de los estudiantes de 15 años en cuatro núcleos básicos de evaluación como lectura, ciencia, matemáticas y desde el 2003 solución de problemas, el resultado no es muy positivo. Aunque Chile es el país mejor calificado de la región, aún se encuentra distante de las naciones de mejor rendimiento. Por ejemplo, el promedio de las naciones de la OCDE en ciencia, lectura y matemáticas es de 493 puntos en las dos primeras secciones y 490 en la última, mientras que Chile obtiene 447, 459 y 423 respectivamente: todas calificaciones muy por debajo de la media de países desarrollados. Adicionalmente, la proporción de alumnos con nivel excelente en al menos una asignatura fue del 3,3 %, muy lejos del promedio de la OCDE del 15,3 %. Así mismo, el porcentaje de alumnos con un nivel deficiente en las tres asignaturas fue del 23,3 %, lo que significa 8 % más que el promedio de las naciones más avanzadas y 19 % más que el país que lidera el ranking el cual es Singapur con 4,8 %, (véase Tabla 21 para un análisis más didáctico) (OCDE, 2016).

Adicionalmente, y lo que es más preocupante, las brechas socioeconómicas están constituyéndose como grandes obstáculos para mejorar la calidad educativa de la población Chilena. Según el mismo informe, al comparar por distribución económica se encontró que los estudiantes de familias con mayores recursos económicos superaron en promedio a los estudiantes de menores ingresos en 104 puntos (Sputnik, 6 de diciembre de 2016), de lo cual se puede inferir que es necesario un incremento a los recursos disponibles para la educación de la

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

población de más bajos recursos, usualmente asistentes a las instituciones educativas públicas.

Tabla 21. Resultados de las pruebas PISA en el año 2015

País	Ciencia	Lectura	Matemática	Promedio total
Singapur	556	535	564	552
Canadá	528	527	516	524
Promedio países OCDE	493	493	490	492
Estados Unidos	496	497	470	488
Chile	447	459	423	443
Uruguay	435	437	418	430
Costa Rica	420	427	400	416
México	416	423	408	416
Colombia	416	425	390	410
Brasil	401	407	377	395
Perú	397	398	387	394

Nota. Datos tomados OCDE (2016).

En este sentido, Villalobos y Quaresma (2015) dan más argumentos sobre el porqué de la gran diferencia de calidad educativa entre jóvenes de ingreso alto que de ingresos bajos. Estos autores señalan que desde la liberalización de la economía en los años ochenta se llevó consigo también la privatización de parte del sistema educativo, lo que cambio el paradigma educacional en el sentido que las instituciones se orientarían hacia la lógica empresarial de evaluación y competencia, lo cual *per se* no es nocivo, sin embargo esto ha provocado un debilitamiento presupuestal de los colegios y universidades públicas o mixtas, afectando el desempeño de las mismas en las evaluaciones de calidad y por ende disminuyendo aún más los recursos económicos recibidos. Ya que estas instituciones públicas y de capital mixto tienen su foco en la población de ingresos bajos y medios las cuales constituyen la mayoría de la población chilena, terminan golpeando negativamente la brecha de calidad de la educación recibida causando los problemas que indican los resultados de las pruebas PISA (Villalobos & Quaresma, 2015).

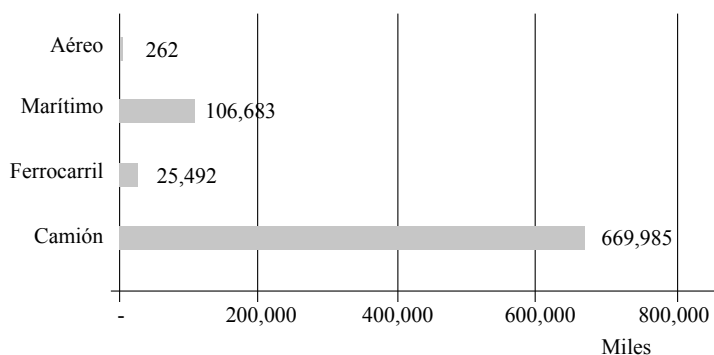
Ahora, en términos de innovación e investigación y desarrollo, el gobierno chileno invierte cerca del 0,4 % de su PIB en proyectos de investigación y desarrollo; un resultado acorde con el promedio de la región donde Brasil es el país que más invierte en este sentido con el 1,2 % de su PIB. Esto es también parte del modelo educativo chileno, donde el gobierno tiende a delegar las actividades

educativas, y por ende investigativas, a entidades privadas. Esto se ve en el hecho que de los \$1.505 millones de dólares totales que Chile invirtió en I+D, \$504 millones fueron aportados por empresas, \$585 millones por las universidades, \$293 por entidades privadas sin ánimo de lucro y solo \$122 millones por el gobierno nacional (Unesco, 2016).

Infraestructura y sistema de transporte en Chile

Chile cuenta actualmente con una red vial de carreteras de 80.505 km que es responsable de la mayor parte de las mercancías al interior del país, ya que debido a su geografía los mayores puertos del país se unen fácilmente por la red de carreteras. En términos de vías férreas, el país cuenta con una extensión de 5483 km, los cuales son principalmente utilizados por las compañías mineras a lo largo del país aunque recientemente se ha empezado a utilizar para realizar transporte de pasajeros. En cuanto al transporte marítimo, la infraestructura portuaria cuenta con cerca de 24 puertos los que concentran el 95 % de la mercancía entrante y saliente del país (Proexport Colombia, 2011c).

Figura 32. Transporte de mercancía por tipo de transporte en miles de toneladas.
Tomado de CONICYT (2010).



En términos de logística de transporte medido por el Índice de Desempeño Logístico, Chile se ubica en el puesto 42 a nivel global y en la segunda ubicación en Latino América y el Caribe, solo por detrás de Panamá con una puntuación global de 3,25. El buen resultado del país austral en la región es fundamentalmente debido a la eficiencia en el despacho de la agencia aduanera y en el número

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

de envíos internacionales, ya que Chile es el canal por excelencia de envío de mercancías desde la región hasta el continente asiático. Aunque aún falta por mejorar especialmente en la infraestructura ya que en este rubro de evaluación el país apenas alcanza la calificación de 2,77 lo que lo ubica en la quinta posición de la región (ANALDEX, 2016).

Como puede observarse luego de analizar los tres rubros de evaluación, Chile ha mostrado relativamente buenos resultados comparado con los demás países de la región, especialmente en lo referente a la percepción de corrupción y fortaleza institucional. Sin embargo, se debe replantear el paradigma educacional del país ya que a pesar de ser líder en el continente, la divergencia en los resultados obtenidos por estudiantes de instituciones públicas y privadas segmenta el saber y sesga la calidad educativa hacia los alumnos de familias de mayores ingresos, lo que genera un obstáculo para el país al no poder explotar el potencial de todos sus jóvenes, perdiendo oportunidades de innovación y creación de valor. Por último, en cuanto al sistema de transporte y la infraestructura, se deben profundizar los esfuerzos de modernización de la misma, especialmente en el transporte ferroviario que permite disminuir los costos de transacción, siendo un medio de transporte más eficiente que el transporte por camiones.

Brasil

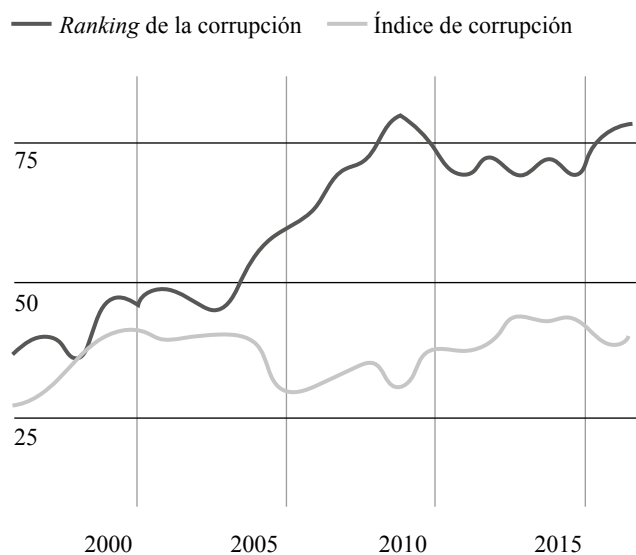
Por ultimo, el análisis se finaliza con Brasil. El gigante suramericano es junto con China, Rusia, India y Sudáfrica uno de los países emergentes más representativos del mundo, tanto por su tamaño territorial como por su gigantesca economía. Brasil, al igual que los dos países de estudio anteriores atravesó por cambios en su sistema económico bastante drásticos a finales del siglo XX, cuando tomó medidas para dejar a un lado el modelo proteccionista de sustitución de importaciones y adoptó su actual modelo de liberalización económica. Sin embargo, mantuvo un papel intervencionista del Estado más dinámico en el sector productivo, a lo se denominó capitalismo de Estado. Sin embargo, esto no quiere decir que se negó a la posibilidad de libertad de inversión por parte del sector privado; al contrario, por medio del *Plan Real* se decidió apoyar la llegada de IED a su territorio para potencializar su economía y su desarrollo. Siguiendo esta lógica realizó cambios estructurales en el sistema educativo, en su fortaleza institucional y en la modernización de su infraestructura.

Transparencia y eficiencia institucional

En cuanto a la transparencia institucional, tal como se ven en la Tabla 33, Brasil no sale bien parado, ya que según el Índice de Percepción de Corrupción este país se ubica en el puesto 79 a nivel global y tercero en la región con una clasificación de 40 puntos, muy por debajo de Chile y Uruguay y aún más de los países menos corruptos del planeta. Sin embargo, está muy a la par de lo registrado en los otros miembros del BRICS.

Pero esto, aunque preocupante, no es lo más grave, ya que históricamente desde que se realiza esta medición Brasil no ha logrado superar la barrera de los 40 puntos, manteniéndose siempre alrededor de esta cifra y mostrando un estancamiento en la lucha contra este flagelo.

Figura 33. Índice de percepción de la corrupción en Brasil.
Tomado de Datosmacro (2016).



Pero, exactamente, ¿por qué está pasando esto? Para responder esta interrogante se retoma a Fleisher (2002), quien afirma que históricamente en Brasil ha existido una cultura de individualización que ha llevado a las personas con cierto poder económico o político a pensar que de cierta manera es correcto utilizar esa posición de privilegio para obtener beneficios para sí mismos o terceros que

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

posteriormente significarían retornos positivos ya sea en dinero o en términos de capital político (Fleisher, 2002).

Esto es algo que puede evidenciarse en los recientes escándalos de corrupción como Odebrecht o Petrobras, dos empresas que han utilizado su poder económico para ofrecer dadas a funcionarios públicos a cambio de obtener contratos de infraestructura que les garantizarían grandes réditos económicos. A pesar de estas grandes polémicas, la población Brasileña ve con cierta esperanza el hecho que la justicia de su país este por primera vez actuando de forma decidida contra la corrupción sin dejar de lado a ningún funcionario público que sea salpicado en la investigaciones sin importar la jerarquía de su cargo.

Sistema educativo e innovación en Brasil

Brasil cuenta con un sistema educativo a nivel de primaria, secundaria y terciaria con mucha influencia y protagonismo de instituciones de carácter público, el cual es totalmente gratuito. Sin embargo, el país muestra un desempeño muy mediocre en cuanto a la calidad educativa, ubicándose en el penúltimo puesto en Suramérica. Adicionalmente, a pesar de la gran cantidad de recursos invertidos en las instituciones educativas no se logra aumentar los años de educación promedio que reciben los brasileños.

La razón por la cual esto sucede es debido, principalmente, a algo similar a lo que ocurre en la China territorial, en donde la gran extensión de territorio y el buen número de personas habitando en las zonas más rurales y de difícil acceso del país no pueden recibir los beneficios de la inversión realizada. Adicionalmente, debido a las difíciles condiciones económicas y sociales que afrontan muchas de las familias de menos ingresos en las regiones del país, los jóvenes se ven obligados a dejar el sistema educativo para realizar labores que les generen ingreso para el mantenimiento propio y de sus familias (Bruns, Evans & Luque, 2011).

En temas de inversión en Investigación y Desarrollo Brasil muestra pasos en la dirección correcta, Brasil es el país de la región que más invierte en este rubro, destinando el 1,2 % de su PIB a I+D, lo que equivale a \$39 billones de dólares (Unesco, 2016). Esto se refleja en el hecho que Brasil es el décimo país con mayor número de solicitudes de patentes a nivel mundial (véase Figura 11). Adicionalmente, cuenta con cerca de 698 investigadores por millón de habitantes, el mayor número de toda la región suramericana.

Sistema de transporte e infraestructura en Brasil

Brasil cuenta en la actualidad con una de las infraestructuras más desarrolladas de Suramérica. Tiene 1.580.964 km de vías que interrelacionan todo el territorio nacional, siendo esta la principal forma de transporte de mercancías. En cuanto a la infraestructura férrea Brasil cuenta con una extensa red de 28.538 kilómetros, siendo la décima red ferroviaria más grande del mundo. Adicionalmente, se tiene planeado que para el año 2020 esté lista la primera línea férrea de alta velocidad entre las ciudades de San Pablo y Rio de Janeiro, la cual concretará ambas ciudades en 85 minutos. Por último, la infraestructura marítima está compuesta de una gran cantidad de puertos por los cuales se movilizan cerca del 95 % de las exportaciones del país, aproximadamente 700 millones de toneladas anuales y US\$100 millones al año (Proecuador, 2015).

En cuanto a la eficiencia logística, Brasil cuenta con un puntaje de 3,09, lo que lo ubica en el puesto 55 del escalafón a nivel mundial. De lo anterior, cabe resaltar que la eficiencia aduanera y la competitividad de transporte internacional de carga son los puntos bajos en la calificación con puntajes de 2,76 y 2,90 respectivamente. Lo anterior en medio del mediocre resultado a nivel general, permite tener cierto optimismo ya que los dos rubros de calificación mencionados pueden ser mejorados con cambios normativos que no requieren una mayor inversión monetaria.

Tabla 22. Brasil: Eficiencia logística

LPI	Puntaje	Puesto
	3,09	55
Aspectos evaluados		
Eficiencia aduanera	2,76	62
Calidad de la infraestructura	3,11	47
Competitividad de transporte internacional de carga	2,90	72
Competencia y calidad en los servicios logísticos	3,12	50
Capacidad de seguimiento y rastreo a los envíos	3,28	45
Puntualidad en el transporte de carga	3,39	66

Nota. Tomado de Procolombia (2016b).

Para concluir, puede decirse que en Brasil, al igual que lo visto en China y Chile, existen muchos aspectos por mejorar para atraer mayor IED y aprovechar aún más sus beneficios, sin embargo, en este caso específico cabe señalar que

•Inversión Extranjera Directa, ¿herramienta efectiva para la superación del subdesarrollo?•

el alto nivel de corrupción es el mayor riesgo de estancamiento en la llegada de flujos de capital extranjero, ya que este flagelo debido a la alta concentración de dineros públicos en la educación tiene un mayor impacto social, es decir, entre más dineros públicos perdidos y más políticos vinculados en actos de ilegalidad, más sufrirá la profundización de las políticas educativas y de investigación desdibujando los logros que se han conquistado hasta el momento.